

LECTURA Y ESCRITURA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ESTUDIO DE CASO EN LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

Por: Mireya Cisneros Estupiñán
Profesora de la Universidad Tecnológica de Pereira
mireyace@yahoo.com

En esta ocasión doy a conocer brevemente los aspectos generales de un trabajo realizado entre mayo de 2003 y junio de 2005, en la Universidad Tecnológica de Pereira. Los resultados fueron publicados en el libro Cisneros Estupiñán, Mireya, *Lectura y escritura en la universidad: una investigación diagnóstica*, Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Primera edición: 2005. Segunda edición: 2007. Es una primera etapa de otra mayor que se proyecta realizar en la que se analizará y comparará los resultados de dos diagnósticos –uno acerca de las características de los procesos de lectura y escritura en los estudiantes que ingresan a la universidad y otro de seguimiento a los mismos estudiantes tres años después- a la luz de los descubrimientos y reflexiones pertinentes que se han dado en la lingüística, en la ciencia cognitiva y en la didáctica de la lengua materna y siguiendo orientaciones de investigación de casos cualitativa, con el fin de ver cuál ha sido la influencia de la universidad en los procesos de lectura y escritura de los estudiantes.

El interés por hacer este tipo de investigación, en general, se basó en la preocupación de que en la actualidad, son muy sobresalientes las dificultades en cuanto a la escritura y a la lectura en la universidad, además el contacto con el texto escrito despierta, en los estudiantes, aburrimiento, miedo e indiferencia, actitudes estas que muchos profesores tratan de evitar realizando actividades de aula centradas en la comunicación oral. Esto también demuestra que los estudiantes expresan mejor su pensamiento y su conocimiento a través del texto oral que del texto escrito, eso a pesar del nerviosismo que genera el hecho de presentar, por ejemplo, una prueba cara a cara con el profesor.

Una amplia población académica está de acuerdo con que las dificultades en la comprensión lectora y en la escritura de nuestros estudiantes universitarios influyen en la baja calidad académica. Nuestra responsabilidad de maestros, en cualquier área del conocimiento es, entonces, mejorarla partiendo del conocimiento de las dificultades de nuestros educandos, a fin de aplicar los métodos necesarios y adecuados. De acuerdo con Arnoux, Nogueira y Silvestri (2007) (manuscrito), “Ante las crisis de la institución escolar y las propuestas recurrentes de reformas de leyes educativas, la elaboración de diagnósticos sobre problemas de alumnos y docentes, entre otras cuestiones, resulta imprescindible”.

La prueba realizada para la obtención del primer corpus permitió la comprensión y la construcción de textos, ya que se hizo a partir de la lectura de un texto corto (990 palabras) y sencillo, pero de carácter expositivo-argumentativo y de tema actual, y la resolución de cinco preguntas abiertas. Los resultados muestran un diagnóstico de las estrategias de lectura y escritura que usan los ingresantes a la universidad en la resolución de preguntas abiertas.

Durante la semana de inducción, se aplicó la prueba mencionada al 55.7 % de los estudiantes que ingresaron, por primera vez, durante dos semestres a la Universidad Tecnológica de Pereira, en las diferentes carreras y jornadas. El porcentaje mencionado es alto ya que una muestra aleatoria podría hacerse con un 10% o un 20%. Sin embargo, se aprovecharon las circunstancias para garantizar la mayor participación de los estudiantes en condiciones ambientales semejantes para obtener un corpus amplio que sirva de herramienta para continuar las investigaciones en torno a un tema que preocupa en los ámbitos académicos regionales y mundiales.

La prueba realizada no se limitó a ofrecer respuestas de opción múltiple que pudieran llevar a que los estudiantes se limitaran, en muchos a casos, a adivinar la respuesta, por el

contrario, dio la posibilidad de que los estudiantes construyeran su respuesta en un texto de manera espontánea, con libertad para argumentar sus puntos de vista y posiciones, para manejar la inferencia, para hacer uso de sus conocimientos previos y, en fin, expresar la aprehensión del texto a través de su escritura. La investigación mencionada puso en evidencia las dificultades (tal vez imposibilidad) para desarrollar respuestas argumentadas.

Una investigación como esta permite estudiar los resultados tanto de forma cuantitativa como cualitativa, y observar no sólo el nivel de comprensión de un texto, sino también el tipo de estrategias escriturales que utilizan los estudiantes para construir el discurso escrito, y las relaciones estructurales y contextuales que se vislumbran en él. Estas características constituyen un aporte importante al tema que nos preocupa.

Dado que el texto expositivo y argumentativo, constituye un factor crucial en el desarrollo de profesionales competentes y, básicamente, de ciudadanos críticos y reflexivos de su entorno mediato e inmediato, es necesario observar los procesos de lectura y escritura de los estudiantes que ingresan a la educación superior. La lectura y la escritura son puertas que abren el mundo del conocimiento y posibilitan la entrada a la sociedad y a los ámbitos académicos, por tanto, quienes tenemos bajo nuestra responsabilidad la preparación de los futuros profesionales, debemos conocer el estado -en relación con la lectura y la escritura- en que se inicia la educación superior, para poder partir de bases reales sobre las cuales se diseñen estrategias didácticas orientadas hacia el mejoramiento de los procesos de lectura y escritura acordes con la realidad y las necesidades de los estudiantes.

Los objetivos propuestos para esta primera etapa de investigación fueron: Identificar las estrategias lectoras que ponen en evidencia la comprensión lectora y la construcción de saberes a través de los textos en los estudiantes que ingresan a la Educación Superior. También, se buscó determinar el tipo de estrategias lectoras usadas en la etapa crucial de ingreso a la Educación Superior en las diferentes carreras de la universidad, determinar

las estrategias empleadas por los estudiantes en la resolución de preguntas abiertas, y proporcionar a la comunidad académica un corpus base para el diseño de estrategias metodológicas en las distintas áreas del conocimiento, con el fin de mejorar la calidad académica de los futuros profesionales a través del lenguaje.

El corpus, como se dijo arriba, fue obtenido a partir de una prueba que consistió en la lectura de un texto y la resolución de cinco preguntas abiertas, aplicada a los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira, en el momento de su ingreso a la universidad, en dos oportunidades: primera, en el segundo semestre de 2003 en la que se aplicó la prueba a 597 ingresantes, es decir, un 45.71 %, de un total de 1306 ingresantes a la Universidad Tecnológica de Pereira. La segunda prueba se aplicó al inicio del primer semestre de 2004 a 820 ingresantes de un total de 1238, es decir un 66.24 %. Sumados estos dos parciales dio un corpus total de 1417 pruebas aplicadas para una cobertura total del 55.7%.

Otros aspectos que se incluyeron en la prueba, a manera de encuesta, fueron el programa académico al que se inscribieron los estudiantes y tres criterios más: edad, estudios previos y género. Si bien en el análisis de estos aspectos no se profundizó en esta ocasión, el corpus muestra importantes elementos de análisis de tipo etnográfico.

Conviene aclarar que el texto utilizado como instrumento de la prueba no pretendió una lectura unilateral o definitiva, pues las interpretaciones podían variar en razón del punto de vista de cada lector y sus conocimientos previos. Sin embargo, esas posibles interpretaciones diferentes no fueron una variable en la investigación, pues el objetivo no fue calificar una uniformidad interpretativa, sino la comprensión de esta tipología textual a nivel de los procesos inferenciales que exige.

Es de tener en cuenta, también, que una investigación como esta carece de objetivos evaluadores en el sentido numérico del término, por ello la valoración tomó el esquema

mismo de las estrategias usadas por los estudiantes, es decir, los criterios fueron sugeridos por el mismo corpus. De allí que se tuvieron en cuenta tres grandes criterios: *copia*, *inferencia* y *saber previo*, en la clasificación de las respuestas obtenidas, para los cuales tuvieron importancia tanto los procesos internos de elaboración de respuesta como la textualización de esos procesos en el contenido mismo de las respuestas. Además, las posibilidades de error y la ausencia de respuesta también fueron consideradas para el análisis de resultados.

No está por demás aclarar que la investigación no pretendió hacer una evaluación escrita y asignar una nota, sino obtener un corpus para ser analizado y como fruto de ese proceso detectar las debilidades en cuanto a la comprensión y producción de textos escritos de nuestros estudiantes universitarios en una población concreta: “los primíparos”.

Parodi (1998), en quien se ha basado gran parte de este trabajo, considera que una valoración de los procesos de comprensión debe tener en cuenta como factores imprescindibles en la construcción de la coherencia textual dos elementos: Uno, la información textual, ya que las respuestas que se piden deben partir del texto y volver al mismo, en función de la comprensión efectiva de un texto expositivo-argumentativo en el contexto académico; y dos, el conocimiento previo del lector, ya que los presaberes establecen diálogos con la información nueva durante los procesos de comprensión, y configuran las respuestas de tipo inferencial.

En el caso particular de nuestro corpus, se pudo observar que las estrategias de respuesta en este proceso de partir de un texto y volver al mismo, fueron principalmente la copia y, en menor medida, la inferencia. Por tratarse de un tema de conocimiento general, se supone que todos los estudiantes tenían algún conocimiento previo sobre el mismo, sin embargo en muchas respuestas el manejo de los presaberes relacionados no fue adecuadamente aprovechado. Los criterios de evaluación como la copia, la inferencia y los

saberes previos dieron la posibilidad de ser subclasificados. Veamos:

La copia. Al responder un cuestionario, se evidencia la copia en el presupuesto común de ubicar las “preguntas fáciles” y responderlas primero, considerando que ellas no necesitan elaboraciones mentales de reflexión o de inferencia, sino que basta con buscarlas párrafo por párrafo hasta encontrar palabras que coincidan con la pregunta que se formula. Así, se pretende que estas respuestas (que son transcripciones del original al manuscrito) sean indiscutibles y suficientes, lo cual para el estudiante es motivo de satisfacción. Frente a esta situación es de reconocer que un proceso lectoral que termine en el mecanismo de la “copia” imposibilita comprobar si se lograron o no relaciones dialógicas del lector con el texto, de qué naturaleza y qué alcances cognitivos se obtuvieron. Es decir, es un proceso de comprensión incompleto.

Dada la variedad de copias encontradas en el corpus, fue necesario clasificarlas en dos tipos: literal y parcialmente literal, cada una de las cuales, a su vez, se divide en tres, como lo veremos a continuación:

Copia literal. Es un procedimiento que recurre a trasladar fielmente la frase o frases donde aparentemente se encuentra la respuesta a la pregunta. Esta puede ser “pertinente”, si hay buena transcripción y responde adecuadamente a la pregunta. El estudiante copia frases completas del texto pero que sí contestan adecuadamente la pregunta. “Incompleta”, si recurre a frases “recortadas” de la parte del texto donde se ubica la respuesta, sin importar si obtiene o no una respuesta completa a la pregunta planteada. El estudiante copia frases incompletas del texto pero que están relacionadas con la pregunta. “No pertinente”, si la copia es una transcripción literal, pero no cumple la función de responder a la pregunta formulada.

Copias parcialmente literales. Consisten en un parafraseo de la parte del texto que contiene la respuesta. La “copia parcialmente literal pertinente” es la transcripción y parafraseo de una parte del texto que está relacionada con la pregunta. La copia parcialmente literal incompleta es una transcripción y parafraseo de una parte del texto que está relacionada con la pregunta pero no alcanza a consolidar una idea suficiente. El estudiante copia una parte del texto y la parafrasea, pero responde sólo parcialmente la pregunta. La copia parcialmente literal no pertinente muestra un parafraseo incoherente, mal redactado, ininteligible y/o de sentido inverso a la proposición original.

Inferencia. Dado que adoptamos una perspectiva discursiva y cognitiva, consideramos la inferencia como el movimiento central del pensamiento que va de lo conocido a lo desconocido, entre la información que hace parte de la enciclopedia individual y la información nueva presentada, entre lo que está explícito en el texto y lo que está implícito y la comprensión global del texto, así como el reconocimiento de funciones y relaciones entre las partes del texto. Esto supone un nivel de exigencia cognitiva - el lector no es un agente pasivo en el proceso- que debe estar en capacidad de asumir un estudiante que ingresa a la universidad. La elaboración de las respuestas, en pruebas como la aplicada para la presente investigación, exige que el estudiante sea capaz no solamente de “pescar” unos datos sino de inferir. Sin embargo, de acuerdo con lo que pudimos observar, los estudiantes se centraron solamente en los datos, en la estructura superficial, y aprovecharon algunos índices lingüísticos de los cuales pudieron captar y/o extraer algunas proposiciones que les permitieron entender, de cierta manera el contenido o estructura profunda y expresarlo en sus respuestas.

La inferencia, de acuerdo con el corpus obtenido, tuvo dos posibilidades de clasificación: *inferencia completa e inferencia parcial*. La *inferencia completa* equilibra los hechos textuales nuevos y los conocimientos previos del lector. Permite, además, elaborar nuevos textos que responden las preguntas con adecuación y suficiencia. El estudiante no copia

literalmente y sí infiere una respuesta adecuada y satisfactoria. La *inferencia parcial* atiende a una parte del proceso inferencial en las diferentes relaciones subyacentes; el estudiante no copia literalmente pero infiere una respuesta aceptable e incompleta.

Saber previo. Considerando que la comprensión plena sólo es posible a manera de diálogo de saberes entre el lector y el texto, se tuvo en cuenta, para la valoración de las respuestas, una medición de la incidencia de preconceptos explícitos en la elaboración de las respuestas de los estudiantes. Hacer explícito un preconcepto significa involucrarlo, no solamente en el proceso mental-cognitivo, donde se da por naturaleza, sino también en la redacción de una respuesta, lo cual hace posible que ella se enriquezca o se desvíe de su propósito, según lo maneje el estudiante. Al hallarlos, la idea es analizar esa relación entre preconceptos y nuevos conceptos para determinar si aquellos afectan positiva o negativamente en la comprensión global al ser ésta textualizada.

Los saberes previos adecuados muestran un conocimiento anterior al texto leído pero que se relaciona con la información nueva, tiene pertinencia y sirve de base para proponer argumentos. Los saberes previos no adecuados muestran conocimientos anteriores al texto leído pero no se relacionan con la información nueva, ni tienen pertinencia, y los argumentos que originan son erróneos o innecesarios, es decir, el estudiante para formular su respuesta utiliza un saber previo que no está relacionado con la pregunta.

Es importante, entonces, conocer si los estudiantes manejan sus presaberes de manera estratégica, y qué resultados obtienen cuando los hacen explícitos y los integran a su discurso argumentativo. Para saberlo, clasificamos los presaberes como “adecuados” o “no adecuados” con relación al logro de los objetivos de cada pregunta.

Contrario a lo que se esperaba, dadas las características de la prueba, se encontró un porcentaje alto de error, el cual fue considerado cuando la respuesta no se relacionaba con la pregunta. Igualmente encontramos algunos casos en que la respuesta se quedó en blanco.

Conviene aclarar que los resultados de la investigación mencionada no caracterizan sólo a los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira -la prueba fue aplicada en la primera semana cuando los estudiantes en su mayoría aún no habían recibido influencia de la vida universitaria- sino, más bien, lo que se pudo observar caracteriza a una población heterogénea que al mismo tiempo puede ser muestra de lo que ocurre en cualquier región del país. Veamos a continuación los porcentajes resultantes:

Copia parcialmente literal incompleta: 22.89%

Copia parcialmente literal pertinente: 22.53%

Error: 15.38%

Inferencia parcial: 13,58%

Copia parcialmente literal no pertinente: 9,34%

Copia literal pertinente: 6,08%

Copia literal incompleta: 4,86%

Inferencia completa: 3,47%

Sin respuesta: 1,12%

Copia literal no pertinente: 0,38%

Saber previo no adecuado: 0,21%

Saber previo adecuado: 0,16%

TOTAL: 100%

Si tenemos en cuenta que el texto leído y sobre el cual se elaboraron las preguntas no es difícil de comprender; por el contrario, está redactado de manera clara y trata un tema que no es ajeno a la cotidianidad de los tiempos modernos como es la clonación, es preocupante, entonces, el hecho de que un gran porcentaje lo ocupen el error y la

copia. El hecho de que el estudiante se concentre más en la copia, demuestra que el sistema educativo tradicional enfatiza una comprensión literal y la simple búsqueda del dato y, como se dijo, se descuidan procesos de mayor exigencia, como el razonamiento inferencial. Esto lleva a los estudiantes a ejercitar preferiblemente sus capacidades nemotécnicas y a ser frecuentes repetidores de la información textual.

El porcentaje bajo en el uso del saber previo para responder las preguntas hace pensar que muy pocos estudiantes han logrado desarrollar habilidades para comprender los textos generales y menos aún aprender de ellos. La abundancia de marcas de oralidad informal, cuyo análisis se está adelantando paralelo a esta investigación y con el corpus deparado por ella indica que los estudiantes escriben como hablan, es decir, no hay familiarización con diferentes textos académicos escritos.

Esta investigación, hasta el momento, ha mostrado qué tipo de estrategias dominan o prefieren nuestros estudiantes para responder a las preguntas elaboradas a partir de un texto escrito de carácter expositivo argumentativo, desde el momento mismo en que inician una carrera universitaria. Los resultados preocupan a quienes estamos involucrados en la educación en la actualidad pues, no es posible que pretendamos lograr calidad académica en ausencia de la calidad de los procesos de lectura y escritura o, lo que viene a ser lo mismo, de la comprensión y la producción de textos escritos.

Cuando profesores de primero o segundo semestre, inclusive de más avanzados, se sorprenden al darse cuenta de la baja comprensión lectora y poca capacidad inferencial de sus estudiantes, muchos tienden a culpar a la escuela por sus malos procesos de enseñanza y la escuela a su vez culpa al hogar por su falta de colaboración o la cultura alejada del objeto libro, pero en realidad no muchas personas se detienen a evaluar sus propios procesos en busca de un mejoramiento de las prácticas educativas que lleven hacia un mejor desarrollo de su capacidad inferencial, crítica y argumentativa tanto de estudiantes

como de profesores.

De allí que, la investigación que nos ocupa es un primer paso, no sólo para otros análisis de los textos escritos por los estudiantes que ingresan a la Universidad Tecnológica de Pereira, sino también para partir de los resultados obtenidos y empezar a desarrollar estrategias que promuevan procesos didácticos más acordes con lo que necesitan los jóvenes del siglo XXI, estrategias que se desarrollen dentro y fuera de la comunidad universitaria, integrando otros organismos educativos, para realizar una labor en conjunto, basadas en las necesidades reales de los estudiantes y orientadas a responder el qué y el cómo se deben mejorar los procesos de leer, escribir, comprender, inferir, argumentar y proponer.

Los resultados aquí expuestos pueden orientar los cursos pre-universitarios o de nivelación que se imparten en las universidades, especialmente en lo que respecta a los procesos de lectura y escritura de textos expositivos y argumentativos, a fin de mejorar las competencias del estudiante al momento de su ingreso a la educación superior, y así conseguir un mejor rendimiento académico y, por ende una mejor calidad profesional.

El corpus obtenido puede motivar, entre otras, las siguientes posibilidades de investigación:

- Estrategias más y menos utilizadas según el rango de edad, el género, los estudios previos, o los programas donde se encuentran inscritos (investigación etnográfica).
- Estudios de tipo gramatical: ortografía, sintaxis, semántica...
- De tipo textual: coherencia, cohesión, conectores lógicos.
- La manera de hacer paráfrasis verbales como herramienta de respuesta.
- La caligrafía que refleja procesos síquicos e influye en los procesos de lectura.
- Análisis comparativo de marcas de edad y de género.
- Distintos estudios en el campo del Análisis del Discurso escrito.

- La subjetividad del estudiante frente al texto escrito y/o las posibles relaciones de subjetividad entre el maestro y el estudiante.
- Evidencias de procesos mentales en las construcciones escritas.

Finalmente, conviene poner de manifiesto la necesidad de que los docentes de las distintas áreas del conocimiento trabajemos integrada y sistemáticamente, desde la primaria hasta la universidad, en la construcción y comprensión de diversas manifestaciones textuales que apunten a la argumentación, en las cuales se formule diversas relaciones lógicas construidas a partir de un conocimiento racional y crítico y del uso adecuado de la lengua. Con el fin de propiciar procesos cognitivos y formativos desde la cotidianidad escolar y contribuir en el mejoramiento del panorama poco alentador en torno a la lectura y la escritura, los textos expositivos y argumentativos, y de divulgación científica, no deben ser considerados sólo de manera ocasional sino que se deben convertir en el énfasis de la didáctica en los distintos niveles educativos y en los distintos saberes disciplinares.

De otro lado, a partir de lo que se ha podido ver hasta el momento, se puede aventurar la hipótesis de que los procesos de lectura y escritura, en los estudiantes universitarios, pueden ser más afectados por relaciones de poder y por las formas de acceso a los saberes disciplinares, que por una didáctica específica de la lengua materna.

Bibliografía

Arnoux, Elvira; Nogueira, Sylvia, y Silvestre, Adriana (2007). *Habilidades metacomprendivas en estudiantes de profesorado: la formulación de preguntas*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires. (manuscrito)

Cisneros Estupiñán, Mireya (2005), *Lectura y escritura en la universidad: una investigación diagnóstica*, Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira.

---- (2002), “Hacia la comprensión y producción de textos en el nivel universitario”, En: *Memorias del primer coloquio internacional y tercero regional Lectura y Escritura para aprender a pensar*, Cartagena de Indias, Cátedra UNESCO, (C.D.).

----, Rojas, I. y Olave, G. (2003), “Hacia un estudio de las estrategias de lectura y escritura de los estudiantes que ingresan a la universidad”, En: *Memorias del Seminario de la cátedra Unesco “La lectura y la escritura en la formación de los profesionales”*, Cali, Colombia.

Dijk, V. (2002), “Tipos de conocimiento en el procesamiento del discurso”, En: *Lingüística e interdisciplinariedad: desafíos del nuevo milenio*, Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.

Henao, J. y Castañeda, L. E. (2001). “La Lectura en la educación superior; resultados de una investigación”, En: *Memorias del I Congreso Internacional y III Regional de la Cátedra UNESCO*, Cartagena.

Ochoa, L.; Pineda, y Mora, A. (1999), *El español en la educación básica y media: acercamiento constructivo*, Santafé de Bogotá: Fondo Nacional Universitario y Fundescritura.

Pardo, N. (1996), “El discurso de la ciencia en la escuela”, En: *Forma y Función*, No. 9, Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Parodi, Giovanni (1998), “Comprensión literal y comprensión inferencial”, En: Peronard, M. y otros, *Comprensión de textos escritos: De la teoría a la sala de clases*, Valparaíso: Editorial Andrés Bello.

Parodi, Giovanni (1998), “Estructura textual y estrategias lectoras”, En: Peronard, M. y otros, *Comprensión de textos escritos: De la teoría a la sala de clases*, Valparaíso: Editorial Andrés Bello.

Peronard, M. (1992), “La Comprensión de inferencias en el ejercicio de comprensión de textos”, En: *Actas del primer Simposio sobre cognición, lenguaje y cultura, Diálogo transdisciplinario en ciencia cognitiva*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

Rincón, Gloria; Salas, Ricardo; Gil, John y Perilla, Adolfo (2003), “Interacción y comprensión textual de los estudiantes admitidos en los programas de pregrado de la Universidad del Valle”, En *memorias del Seminario La lectura y la escritura en la formación de los profesionales*, Cali: Cátedra UNESCO y Universidad del Valle.

Varios autores (2005), *La didáctica de la lengua materna: Estado de la discusión en Colombia*, Cali: Universidad del Valle e ICFES.